

Celebración.

Exodo 40:1 Luego Jehová habló a Moisés, diciendo:
2 En el primer día del mes primero harás levantar el tabernáculo,
el tabernáculo de reunión; **3** y pondrás en él el arca del testimonio,
y la cubrirás con el velo.

Introducción:

A sido todo un proceso en el cual se embarco el pueblo de Israel al responder positivamente a la solicitud de Dios de levantarle una ofrenda.

En el Primer sermón de la serie, vimos que:

Se puede dar para ser visto,
para ser admirado,
por orgullo,
por necesidad,
por conveniencia,
por que nos sobra,
para no ser criticado,
para burlarse,
por amor.

En el Segundo sermón de la serie vimos que:

Sin ofrenda no hay santuario, y sin santuario no hay lugar para la salvación.

Ambas cosas van de la mano, el que ofrenda construye el santuario para los que han de ser salvos.

Y los que son salvos, son la agencia que financiara de la salvación de otros.

En el Tercer sermón de la serie vimos que:

Tenemos dos opciones,
pelear nuestras batallas sin la bendición que puede producir tu ofrenda, o
pelear nuestras batallas con la bendición, que produce ofrendar a Jehová.

Pero en este ultimo sermón de la serie, podemos ver cual es resultado al cual nos lleva el que damos una ofrenda a nuestro Dios.

En el momento en el que nosotros entregamos nuestra ofrenda, ella hace una reacción en cadena de bendiciones que veremos en nuestra vida y en la de los nuestros.

La ofrenda trae consigo bendiciones que solo pueden ser vistas cuando un pueblo agradecido pone sus vidas, sus finanzas y sus esfuerzos en la casa de Jehová.

Dios hablo a Moises 52 veces en el éxodo, des-

de su salida de Egipto hasta el levantamiento del tabernáculo de reunión para el cual el pueblo había ofrendado.

Esto había hecho que Moises no se equivocara en ninguna de las tareas que le habían sido encomendadas por Dios.

Exodo 39:43 Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y los bendijo.

Exodo 40:1

1.- Luego Jehová habló a Moisés, diciendo:

Me interesa que entendamos una situación sumamente importante, Dios dirigió momento a momento, cada una de las cosas empleadas en la construcción del tabernáculo de reunión, desde las características que la ofrenda tendría, al ser aceptadas solo si eran voluntarias y del corazón, pero también hubo una estricta supervisión en cuanto al uso de esas ofrendas que tenían un propósito definido, por el cual no podían ser utilizadas en ninguna otra cosa.

Dios determino el uso de cada una de las ofrendas recibidas, pero también ordeno cada uno de los detalles que llevaba los componentes del tabernáculo.

La obra que Dios había ordenado y por la cual había pedido la ofrenda, beneficiaría al pueblo de múltiples maneras.

El 14 de Nisan salen de Egipto, el 14 de Tamuz llegan a Sinai tres meses después el 1ro de Nisan dos años después levantan el tabernáculo construido. Esto es 20 meses después de haber iniciado la construcción

Durante la construcción del tabernáculo Dios había provisto al pueblo todas sus necesidades.

2.- 2En el primer día

Notese de que manera tan especial Dios ordeno las cosas, de manera que no quedara duda o error que empanara su voluntad.

En esta referencia podemos ver la eterna voluntad de Dios, de que no solo le demos lo primero de nuestros frutos y ofrendas, sino que también le demos lo primero de nuestra semana, en este caso en adoración a su nombre, porque incluso el hecho de que el tabernáculo de reunión fuese realizado el primer día nos lleva a pensar en la exactitud del plan divino.

3.- del mes primero

Exodo 1:11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés.

En este día en particular, Dios ha llevado a cabo mucho de los eventos mas importantes de la historia del pueblo de Israel.

Y sin lugar a dudas este seria uno de los que serian recordados por largo tiempo, ademas de que a Dios le plació plasmarlo con lujo de detalles en Su Palabra, con el fin de que no exista ningún tipo de duda, de que ha sido el plan perfecto de Dios; el que se ha desarrollado en cada una de las jornadas de su pueblo.

Israel venia de un periodo de esclavitud, donde nada le pertenecía, y donde habían estado trabajando duras jornadas para un patrón perverso. Habían construido las dos ciu-

dades que registra la escritura, las cuales hoy siguen siendo el testigo mudo de los trabajos que Israel hizo cuando estaba en esclavitud. Pero también son el testimonio que no se puede esconder, de que el pueblo de Israel fue sacado de Egipto por la poderosa mano de Jehová.

Pero ahora el pueblo de Dios, tenían algo propio, algo porque celebrar, algo nuevo y hermoso, algo que Dios mismo había diseñado, y que lo han llevado a cabo con las ofrendas que habían nacido de la voluntad y el corazón.

El pueblo vería la hermosura de una obra diseñada en el cielo, no había sido Moises el diseñador de la obra, había sido Dios, quien le había dado a Moises todas las especificaciones, para construir un lugar para su presencia.

Había sido Dios; el que había determinado el tiempo en el cual esta obra terminada sería toda una celebración y dedicación a Dios, sería una fiesta que el pueblo no había disfrutado nunca en su historia. Y ahora tenía fecha de cuando sus ofrendas fueran presentadas a Dios en la hermosa imagen de ese tabernáculo que sería el lugar de reunión donde Dios estaría con su pueblo.

Y ese evento en el cual sería vista la obra que el pueblo había construido a Dios con sus ofrendas, sería un evento único en la historia de Israel, pero que podrían disfrutar por largo tiempo.

El regocijo, la alegría, los cánticos, las plegarias, el agradecimiento, la gratitud y todos esos sentimientos juntos; saldrían a flote una vez que pudieran ver en lo que se habían

convertido sus ofrendas.

El solo anuncio de que el tabernáculo estaba siendo terminado y que pronto sería levantado, llevaría al pueblo a una expectativa sin igual. La ofrenda produce un momento único y el pueblo de Israel lo experimentaría.

4.- harás levantar el tabernáculo,

Algo muy significativo, es que la ofrenda levanta el tabernáculo, y con ello llegan dos importantes cosas que hace del momento algo único en la vida de cada persona. Esto lo son la reunión, y el otro el testimonio.

Habían pasado 633 años aproximadamente desde que Dios le hablo a Abraham, y que le dijo que dejara su tierra y su parentela.

Y cuando vemos al pasado podemos darnos cuenta que:
Noe levanto un altar a Jehová (Génesis 8:20) c.c. 1056
Abraham levanto un altar a Jehová (Génesis 12:7) c.c. 1949
Jacob levanto un altar a Jehová (Génesis 35:1) c.c. 2119
Moises levanto un altar a Jehová (Exodo 17:15) c.c. 2679

Pero solo a Moises, le fue permitido el privilegio de levantar un tabernáculo a Jehová. Habían pasado 2679 años de historia, había pasado el Edén, había pasado el diluvio, había pasado la esclavitud, y ahora llegaba el momento de tener un lugar para reunión y el testimonio. Todo a causa de la ofrenda del pueblo que quiso darla de su voluntad y del corazón.

A.- el tabernáculo de reunión;

En hebreo, se utilizaban varios términos para referirse al t. Entre ellos: mishkan, que significa “habitación”, porque era el lugar donde Dios “habitaba”. A veces se decía mishkan YHWH (t. de Jehová), como en Lv. 17:4 (“... para ofrecer ofrenda a Jehová delante del t. de Jehová”). También se le llama ohel mo’ed (t. de reunión), como en Éx. 28:43 y mikdash (santuario) (“Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” [Éx. 25:8]).

Una de las primeras preguntas que pueden venir a nuestras mentes es; quien se reuniría ahí? y esta es tal vez una de las partes mas significativas de esta reunión.

Dios y el hombre.

El santo y el pecador.

El perdonador y el ofensor.

Que momento mas impresionante, habían pasado aproximadamente 2600 años, en el que Dios y el hombre no habían tenido un lugar de reunión. Y al igual que Dios se acercó a Adán en el Edén, ahora Dios se acercaba a Israel en el tabernáculo, un lugar diseñado únicamente para que su pueblo se reuniera con El.

Que imagen tan sublime es aquella en la cual nuestra ofrenda, nos puede ofrecer un lugar de reunión; donde Dios nos puede visitar.

B.- 3y pondrás en él el arca del testimonio,

Éxodo 16.33–34 (RVR60) 33Y dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes. 34Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés.

Deuteronomio 10.5 (RVR60) 5Y volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó.

Tienes que entender la importancia de este verso de manera total, tu ofrenda que provee un lugar para la adoración a Dios, en su santuario, se viven los testimonios que tus hijos llevarán en sus memorias todos los días de su vida.

Ellos dirán cuando el tiempo haya pasado, aquí es donde yo acepte a Cristo como mi Salvador, aquí es donde me bautice, aquí es donde me case, aquí es donde presente a mis hijos, aquí es donde tuvimos el culto fúnebre, ese testimonio es el que llevara tu familia en su corazón si somos capaces de establecer mediante nuestras ofrendas, la casa de Jehová.

Si el niño no entiende cual es su casa espiritual, y si tu no le has mostrado que tu estas construyendo su casa espiritual, el nunca aprenderá o sabrá la necesidad de esta casa.

Y si el ha visitado muchas iglesias, por seguro terminara confundido y nunca tendrá una casa espiritual, porque no fuimos capaces de fundar en ellos los testimonios que necesitaran para nunca olvidar quien es su Dios.

Aplicación Evangelística.

La ofrenda produce mediante nuestro trabajo, un momento para celebrar a nuestro Dios.

Un lugar para encontrarnos con El, y un testimonio que perdurara a lo largo de nuestra vida.

El arca del testimonio producto de nuestra ofrenda, ya no es de madera de acacia, ahora esa arca es nuestro corazón, el lugar donde son guardadas todos los momentos que se producen en el lugar de encuentro con nuestro Dios.

Gracias a Dios por haber instituido la ofrenda, gracias a Dios por proveer para la ofrenda, gracias a Dios por el lugar de reunión, gracias a Dios por su presencia sin la cual no existe nada.

**Quiero ofrendarle
mi ofrenda,
mi alabanza,
mi vida entera,
porque quiero vivir en el santuario de su santidad
por la eternidad.**

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
Por el Firme Propósito de Servir
4do. Sermón de la serie Tiempos de Dios.
25 de Enero 2015.